



Cartel del geranio del Paular

Junto al geranio crecen otras plantas asociadas como el botón azul, la jarilla rastrera, el llantén, la uña de gato, la margarita fina o el tomillo salsero, entre otras muchas, que encuentran en los diferentes nichos ecológicos lugares apropiados para su supervivencia.

Los problemas de pervivencia del geranio del paular son tanto específicos de la propia la especie como generales, los que afectan también a otras especies. Entre los primeros destaca la importante fragmentación de los núcleos de población que dificultan la germinación y desarrollo de las plantas y produce el envejecimiento y falta de regeneración de nuevos individuos, desconociéndose aún la causa de ello. Entre los problemas generales que afectan a otras especies están la ganadería, las roturaciones y eliminación de la cubierta vegetal, los vertidos de residuos, basuras y escombros, la explotación de los recursos mineros así como cualquier obra o actuación que suponga alteración de la dinámica superficial o subterránea, incluyendo obras de drenaje, canales o modificación de los cauces de los arroyos, etc.

El geranio del paular es una joya botánica, una delicada rareza que crece de forma relictica en poblaciones fragmentadas en el entorno de Atienza, donde se sitúa su área crítica de distribución mundial y que se suma así al inmenso patrimonio cultural, histórico y ambiental de esta tierra. En este paisaje austero y a la vez sorprendente, mediada la primavera, podemos acercarnos a los cerros volcánicos de Cañamares y la Miñosa y descubrir cómo las coladas volcánicas se cubren de un tenue rosa aquí y allá. Se trata del geranio del paular en flor, un espectáculo único que nadie debe perderse.